

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA:
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA

TEMA:
**ACTO Y POTENCIA EN ARISTÓTELES Y SU INCIDENCIA EN LA
EDUCACIÓN**

AUTOR:
DARWIN DANIEL LALANGUI MALDONADO

TUTORA:
FLORALBA DEL ROCÍO AGUILAR GORDÓN

Quito, marzo de 2016

Cesión de derechos de autor

Yo Darwin Daniel Lalangui Maldonado, con documento de identificación N° 1104803331, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado: Acto y Potencia en Aristóteles y su incidencia en la Educación, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Filosofía y Pedagogía, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor/es me/nos reservó/reservamos los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

(Firma)



.....

Nombre: Darwin Daniel Lalangui Maldonado

Cédula: 1104803331

Fecha: marzo del 2016

Declaratoria de coautoría del docente tutora

Yo, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación Acto y Potencia en Aristóteles y su Incidencia en la Educación realizado por Darwin Daniel Lalangui Maldonado, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, 3 de marzo del 2016

(Firma) 

Floralba del Rocío Aguilar Gordón

Cédula de identidad: 0400833158

Índice

Introducción	1
1. Breve referencia biográfica de Aristóteles.....	3
2. Aproximación conceptual del Acto y la Potencia.....	4
3. Diferencias entre acto y potencia.....	8
3.1. Potencialidad y actualidad	16
3.2. Oposición frente al Acto y Potencia.....	21
4. Acto y potencia en la filosofía moderna	23
5. Conceptualización de la educación.....	26
5.1. Reseña histórica de la educación.....	28
5.2. Incidencia del acto y potencia en la educación	31
6. Estrategias para trabajar el acto y la potencia	38
Conclusiones	42
Referencias.....	43

Resumen

El trabajo titulado “Acto y potencia y su incidencia en la educación” comienza con una introducción acerca de la importancia del filósofo Aristóteles, y su conceptualización de acto y potencia, que pueden ser aplicados a cualquier aspecto de la vida y en cualquier tiempo, pues son conceptos básicos sobre el ser humano y la evolución y desarrollo de la humanidad.

Después de realizar un análisis exhaustivo sobre los postulados aristotélicos se aborda la posición de filósofos de otros tiempos y con otros puntos de vista como por ejemplo, Tomás de Aquino, Hegel, Parménides, Heráclito y Karl Marx, donde se hace énfasis tanto en aquellos que fueron sus seguidores como los que se opusieron a sus conceptos o los modificaron. En este aspecto se destacan los aportes de estos filósofos a los conceptos primarios que dio Aristóteles sobre acto y potencia.

Más adelante se hace un recuento de todos los grandes pensadores a través de los tiempos, que se basaron en los postulados aristotélicos y los enriquecieron y su vínculo con la educación del pensamiento y del hombre en sentido general

Finalmente, se relacionan estos conceptos de acto y potencia con el proceso docente educativo, y como inciden en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras claves: Acto, potencia, filosofía, educación, ser, no ser.

Abstract

The work entitled "Act and power and its effects on education" begins with an introduction about the importance of the philosopher Aristotle and his conceptualization of act and potency, that can be applied to any aspect of life at any time, for They are basic concepts about man and the evolution and development of mankind.

After a thorough analysis of the Aristotelian postulates the position of philosophers of past addresses and other views such as Thomas Aquinas, Hegel, Parmenides, Heraclitus and Karl Marx, where emphasis makes both those who they were his followers and those who opposed his concepts or modified. In this regard highlights the contributions of these primary concepts philosophers Aristotle gave act and potency.

Later a count of all the great thinkers is done through the ages, which were based on Aristotelian principles and enriched and its link with education and human thought in general

Finally, these concepts of act and potency with the educational process are related, and how they affect the development of the teaching-learning process.

Keywords: Act, power, philosophy, education, be not be.

Introducción

Este trabajo, titulado “Acto y Potencia en Aristóteles y su incidencia en la educación” pretende demostrar y sostener que la doctrina aristotélica del acto y la potencia, aún son vigentes en la actualidad y que influye en la educación.

Se cree que el planteamiento aristotélico no tiene influencia en nuestra realidad. Que los conceptos de acto y potencia que parecían olvidados aún son actuales y que tiene incidencia en algunas esferas sociales y sobre todo en la educación pues según estos postulados, todas las cosas materiales siempre tendrán dos componentes: el acto o energía y la potencia o dinámica.

Con esto se pretende demostrar que todas las cosas siempre estarán en una dinámica constante, que todo pasa siempre a transformarse, esto es una manera de actualización. En el campo educativo, esto es de suma importancia, porque para educar siempre deberán haber conceptos que se actualicen, cosas que cambian, porque el contexto y la realidad siempre estarán involucrados en esta dinámica.

Con esta forma de enfocar la materia como un conglomerado de materia y forma, o de potencia y acto, también se explica el problema del desarrollo de los acontecimientos, o de los cambios; se sustenta en que todo lo que cambia pasa de ser algo, al acto de serlo, de forma que la tesis se potencia, no debe entenderse como algo que fuera nada, sino como algo que precede al acto. El cambio, es la actualización de una potencia y se apoya sobre algo ya preexistente, o sea, el sujeto del cambio, que es aquello de dónde proviene una cosa.

Aristóteles como maestro sistematizó todos los saberes y postuló marcos lógicos, teóricos y políticos del conocimiento que en la actualidad siguen vigentes, estos conceptos, después de pasar por el análisis, oposición y mejoramiento de otros estudiosos del tema han llegado hasta nuestros días, actualizados, mejorados y listos para ser aplicados a cualquier esfera de la vida, entre ellas, la educación.

Tiene su importancia y actualidad los conceptos de acto y potencia, porque están presentes en todas las esferas sociales y sobre todo en el sistema educativo. Este sistema educativo está integrado por seres humanos y la persona es un ser que siempre está en constante cambio, siempre está en una transformación, es decir en una constante dinámica. Se observa que los conceptos teóricos dentro de la educación han cambiado a lo largo de la historia, se van transformando de acuerdo a las necesidades y exigencias de la sociedad.

El método a utilizar para esta investigación es la revisión bibliográfica y el análisis, logrando con esto obtener más datos para demostrar que estos conceptos de acto y potencia aún son vigentes en la actualidad.

Durante el desarrollo de este artículo se profundizará en los conceptos de acto y de potencia, enunciados por Aristóteles, además distinguir la diferencia entre acto y potencia y su influencia dentro de la filosofía moderna, para finalmente ver en qué forma estos conceptos pueden ser aplicados en la esfera educacional.

1. Breve referencia biográfica de Aristóteles

Para comenzar este artículo que versará sobre los conceptos de acto y de potencia, enunciados por Aristóteles, y su vinculación con la educación en nuestros días, hay que adentrarse en el libro IX de la Metafísica de este filósofo. Y también a su vida y obra

Fue un filósofo griego que nació en Estagira, 384-Calcis, y murió en el año 322 a.J.C.). Era hijo del médico real de Macedonia, estuvo veinte años en la Academia de Platón, primero como discípulo y luego como investigador y como tutor. “Aristóteles viaja a Assos (Asia Menor), Lesbos (especialmente Mitilene), Macedonia (especialmente Pella), inicia sus estudios en ciencias biológicas y humanas” (Aristóteles, Metafísica, 1978, pág. 21).

Fue fundador de un centro de estudio bajo la protección de su amigo Hermias, quien fuese el gobernador de Atarneus, el cual se casó con uno de sus parientes, llamado Pitias. Empezó su camino a Lesbos como huésped de Teofrasto; y su fidelidad a la amistad le llevó a componer la *Oda a la virtud*, en memoria de Hermias, por la cual veinte años más tarde sus enemigos pretendieron enjuiciarlo por impiedad. Aceptó luego de Filipo II de Macedonia el cargo de preceptor de Alejandro Magno (de 13 años), el cual siempre conservaría un inmenso respeto por su maestro, le apoyaría económicamente e incluso le mandaría desde el Indo ejemplares de la fauna y de la flora de su imperio.

Aristóteles se trasladó en ese momento a Atenas y había fundado el Liceo, en el cual enseñaba paseando (de ahí el nombre de escuela «peripatética»), allí continuaba con sus investigaciones y del análisis de los datos, perteneciente a las distintas áreas (arte

dramático, constituciones políticas, deportes olímpicos, zoología), y elaboraba unas veinte de obras.

Al morir Alejandro a los 33 años, el clan de Demóstenes quien fuera el autor de las *Filípicas* y, por consiguiente, enemigo de Aristóteles, se enfervorizó y «el Estagirita» volvió a decidir su partida, para «evitar a los atenienses un segundo atentado hacia la filosofía» (el primero lo habían cometido con Sócrates). Al año siguiente, murió en Eubea con una úlcera en el estómago.

Años más tarde encubiertas en una bodega, fueron olvidadas sus obras, las cuales se descubrieron por casualidad, y fueron ordenadas y editadas por Andrónico de Rodas en la Roma de Cicerón, redescubiertas como conjunto en la Edad Media por los árabes, debidamente dilucidadas (bautizadas) por los tomistas y neo-escolásticos, confinadas por los modernos y, por último, definitivamente restablecidas a partir de Hegel.

2. Aproximación conceptual del Acto y la Potencia

Aristóteles en el libro IX de la *Metafísica*, se ocupa de las nociones de acto y potencia.

Parte del concepto de que se asocia con los casos como aquellos en que un médico tiene la capacidad de curar a un enfermo y también, por la capacidad que tiene ese mismo enfermo de ser curado por el médico, por lo que se reflejan los cambios que pueden ser operados en otros seres humano, lo cual deja claro que la potencia es una sola pero se puede presentar de diversas maneras. (Aristóteles, 1875, pág. 384).

Para Aristóteles el acto no es simplemente otro concepto, y por esta razón, es un concepto originario; para él es la realización plena de una capacidad por parte de algo, por lo que es la actualización de una potencialidad. Pero estos conceptos, de acto y potencia se perciben, y para eso es necesario darse cuenta que determinados fenómenos son de una forma y no de otra.

Lo que Aristóteles planteó es una definición de potencia y acto que va más allá del movimiento como tal, o sea, facilita entender un objeto o cosa, aun cuando el movimiento ya hubiera cesado. Por ejemplo, la construcción de una casa implica un movimiento, los materiales se actualizan mientras que estos son en potencia una casa pero cuando esta misma casa se termina de construir, ya es otra cosa, otro concepto, pues esta casa ya construida actualiza la materia de una manera distinta.

Con la definición de acto y potencia, Aristóteles quiere indicar al menos las siguientes importantes cuestiones:

El movimiento es un acto, es una situación que le puede acontecer a una cosa. Este concepto indica que dicha cosa, puede no estar en movimiento, y encontrarse en reposo, si no se mueve la tiza y esta sostenida con las manos, la misma se encuentra en reposo o quieta, pero aún así tiene el movimiento en potencia, teniendo en cuenta que puede ser desplazada en determinado momento. (Romero, 2012, pág. 280).

Otro ejemplo que ilustra este principio aristotélico es cuando un individuo cuya lengua materna sea el español, tiene la capacidad de hablar el idioma inglés, esta capacidad que tiene cualquier ser humano de hablar otra lengua que no sea la materna, se le puede llamar potencia primera, esta persona, se esfuerza, toma clases de inglés y termina por aprenderlo, hablarlo, escribirlo, leerlo. Ahora este individuo adquirió una habilidad nueva, aunque la mayor parte del tiempo siga hablando el español, a esta capacidad de hablar y conocer dos idiomas se le puede llamar segunda potencia, porque esta capacidad ha sido renovada y también se le puede nombrar como acto primero y como esta capacidad ya está siendo llevada a cabo se podría decir que es un acto segundo.

Esta acción de aprender otro idioma, o sea, pasar de un idioma a otro es movimiento, porque la persona ha dejado de desconocer el idioma inglés, para aprenderlo, esta persona que ya aprendió a hablar otro idioma, lo convierte en un nativo inglés en el mismo momento en que lo está hablando, y esto es a lo que Aristóteles llamó un progreso hacia sí mismo.

En este ejemplo el movimiento se detuvo cuando llegó a su fin, porque, por lo menos en teoría, ese fin, que es para este individuo aprender otro idioma, no es parte del movimiento mismo. Sin embargo, en la actualización, ella misma constituye un fin.

Pero Aristóteles también filosofó alrededor de la anterioridad o, posterioridad del acto y la potencia:

Cuando se habla Hablando ajustadamente de tiempo, no es setero decir que el acto se encuentra antes de la potencia. Esto puede explicarse con el simple análisis de que un animal puede obtener la

capacidad de ver, mucho antes de experimentarlo, pero la adquisición de dicha habilidad se presenta durante la gestación, lo cual supone a un adulto de esa especie. El padre siempre se encuentra antes de hijo, por lo que desde el sentido de la especie, invariablemente hay un ente actualizado, el cual ubica antes que los individuos generados por él. (Gómez Lobo, 2013, pág. 321).

De esta manera, Aristóteles defiende la prioridad del acto sobre la potencia, pues no se sabe lo que es caminar, si antes no se sabe lo que es caminar. Otro ejemplo sería que el hombre siempre es anterior a un niño porque el niño todavía no es un ser humano pleno, en todas sus capacidades y conocimientos.

Aristóteles considera que acto y potencia se dicen de diferentes maneras cuando se refieren al ente:

La palabra ente puede usarse de disimiles maneras: ente per se y per accidens. Por otra parte Per se expresa de tres modos más: en dependencia de las categorías, tanto lo verdadero o lo falso, como la potencia y el acto. El ente que se explica según las categorías es el modo de decir alusivo a la realidad, a lo que se encuentra fuera del alma. Dichas categorías fragmentan sobradamente el ente. Por lo que, todo lo que hay puede ser sustancia, cualidad, o cantidad. No se reflejan cambios ni movimiento fuera de las categorías. (Jiménez Pacheco, 2011, pág. 27).

La palabra ente, tiene diferentes significados, porque por ejemplo, no es lo mismo decir: esto es una fresa, que decir: esta fresa es roja. De todos los significados que tiene el ente, el más importante, es el “qué es” o sea, lo que significa la sustancia, en este caso, la fresa, a todas las demás cosas se les llama entes porque son cualidades o propiedades de este ente, en este caso el color de la fresa.

En otras palabras, potencia es la materia considerada en toda la gama de sus posibilidades. Por ejemplo un árbol maderable es un mueble en potencia, mientras que el acto es la forma consumada, así vemos entonces que árbol es acto que se podría traducir, en acto versus potencia, es decir, realidad versus posibilidad, de esto se infiere que existen diferencias entre el acto y la potencia.

3. Diferencias entre acto y potencia

El acto, como ya se ha visto, es la actualidad de una cosa o de un ente y significa realización y perfección, la realización de algo en concreto, mientras que la potencia es pura posibilidad de ser algo que puede ser realizado, pero que todavía no se ha hecho, por lo tanto queda en el marco de lo posible, de lo subjetivo, de lo no realizado aun.

Según la doctrina metafísica de Aristóteles, todas las cosas materiales se componen de dos maneras del ser, que son el acto (energía) y la potencia (dýnamis).

Como es de suponer, existen diferencias entre el acto y la potencia. Estos términos fueron usados por los escolásticos, en un intento de traducir los vocablos energía y dinamismo, que luego fueron empleados por Aristóteles, pero es difícil, aun en

nuestros días encontrar una palabra única y exacta que abarque el significado real de cada uno de estos conceptos.

Para lograr una definición de la palabra potencia, primeramente debemos analizar su origen etimológico, partiendo de que la misma proviene del latín *potentia*, y que no es más que la cantidad de trabajo que puede realizarse en un espacio de tiempo determinado, o el tiempo que tarda un trabajo en ser concretado. (Villanueva Molinet, 2009, pág. 132).

Al conocer esta definición no es raro, entonces, suponer que Aristóteles la haya utilizado para designar la capacidad o posibilidad de llegar a hacer algo, por lo que potencia podría significar aptitud para cambiar el orden de las cosas o recibir alguna determinación nueva, la potencia es, en fin, todo lo que puede llegar a hacer una cosa, la capacidad para ser influido, para dar o recibir una determinación nueva. Por ejemplo, una semilla es potencialmente un árbol, un tronco de ese mismo árbol, tiene la potencia para ser cualquier tipo de mueble, en dependencia de quien lo fabrique.

Para Aristóteles lo importante era demostrar que, no todo puede ser algo, está en dependencia de su estructura, porque es absurdo pensar que un perro pueda llegar a ser un gato, pues su estructura, sus componentes genéticos, entre otras características, nunca serán las de un gato, podrá ser un perro más grande o más pequeño, pero nunca será un gato.

La potencia a su vez se puede dividir en potencia activa y potencia pasiva. La potencia activa es la capacidad o facultad que se tiene para ejercer una

transformación o influir sobre algo, por ejemplo, cuando decimos que alguien tiene una imaginación muy poderosa, o cuando decimos que tenemos un carro con un motor muy potente. La potencia pasiva, en cambio, es la capacidad o habilidad para llegar a ser otra cosa, adquiriendo una forma específica, por ejemplo cuando decimos que una persona tiene futuro como científico y en potencia es un gran investigador, o cuando decimos que una niña en potencia, es una mujer.

La potencia permite que una cosa que es un germen pase a ser algo, cuando esté desarrollado. Puede ser lo mismo, una semilla, un pedazo de madera, o un animal; aún no está terminado, necesita de un proceso que lo modifique, lo actualice para poder llegar a ser algo, por lo tanto, el acto es un concepto que se opone a la potencia.

Según las teorías desarrolladas por Aristóteles la potencia se opone al acto, que no es más que la realidad actual, con este análisis puede concluir que el acto en si es perfección,

es algo ya concluido, completo, en tanto la potencia presenta algo que actualmente solo existe como algo que surge pero que aún necesita ser desarrollado, todo lo contrario al acto de denota la acción ya ejecutada (Villanueva Molinet, 2009, pág. 132)

En una palabra, potencia es el ser a determinar, acto el ser determinado. Toda operación es un acto, porque es el complemento de un poder, pero todas las otras perfecciones y determinaciones, cualquiera que sea su naturaleza, son también actos.

Potencia es más que un mero estado de futuro, que hace referencia sólo al tiempo, ya que implica una actitud positiva a ser realizada en el futuro. La energía (acto) aristotélica como tal, considerada como actualidad, nunca puede ser potencial, estos

dos términos se oponen mutuamente. Actualidad y potencialidad son mutuamente excluyentes, dado que uno significa la presencia, y el otro la ausencia y es justamente en esto donde radica su principal diferencia.

Parménides y sus seguidores, mencionan que no se puede pasar de un no ser al ser, solo se puede pasar del ser al ser, lo cual Aristóteles dice que es correcto, pero en este caso se está pasando de un ser en potencia a un ser en acto, por ejemplo de que alguien pase de estar en potencia en Colombia a estar en acto en Colombia, es decir no se anula ninguna de los casos, sino más bien se afirman y están en una mutua relación, porque existe una combinación entre ambas.

Exceptuando a Dios que vendría a ser el acto puro, en todos los individuos se presenta una combinación de acto y potencia, puesto que tiene determinaciones y son suficientemente capaces de adquirir otras. Inclusive la realidad en si puede ser considerada como acto o potencia, en dependencia del punto de vista prospectivo o retrospectivo. (Pedraza Arredondo, 2012, pág. 167).

Es imposible para la misma cosa ser al mismo tiempo acto y potencia con respecto a la misma determinación

De este modo, el cachorro que era un perro en potencia, si todo transcurre sin problemas, termina siendo un perrazo en acto, y por otra parte, el bloque de mármol, que entro en el taller del escultor como una estatua en potencia, salió del como una estatua en acto. (Aristóteles, 1875, pág. 384)

En los ejemplos aportados sobre acto y potencia se evidencia, que dependen del desarrollo que ejecute la cosa en sí. Pues aun cuando el sujeto u objeto se muestra en principio como una fuente en potencia, termina convirtiéndose en la condición que motivó su desarrollo, o sea, en un acto.

Otro ejemplo de que para cualquier ente, no es posible ser dos cosas al mismo tiempo, se refleja en las transformaciones que se operan en los objetos de la vida:

La estatua se halla potencialmente en el bloque de mármol, teniendo en cuenta que el bloque consta con las medidas necesarias para recibir la forma de estatua. Dicha amplitud es algo real en el bloque, partiendo de que muchas otras sustancias estas eximidas de hecho. Presenta una potencialidad receptiva. El escultor tiene el poder sobre la estatua mediante su acción de esculpir el mármol y darle la forma deseada. (Kruger, 2015, pág. 234).

Al tener la estatua actual que vendría a ser el acto, es necesario para el escultor ejercitar su habilidad real que sería la potencia, sobre el mármol que todavía no es una estatua, pero que tiene una aptitud real (potencia) para convertirse en estatua.

Es imposible que se pueda tener una idea de la potencialidad del mármol o de la habilidad del escultor, a menos que se conozca el diseño de la estatua y la habilidad del escultor. Por ejemplo, el hombre que nació ciego es incapaz de comprender lo que significa llegar a ver.

Por esto se menciona que la potencia no tendría sentido, ni se la podría definir, sino a través del acto, es decir que aunque son realidades diferentes, están en correlación, y esto implica un proceso de cambio, un paso de acto a potencia.

“En todo cambio hay un estado inicial y un estado final; y los estados deben ser distintos o, si no, no habrá ocurrido ningún cambio” (Barnes, 1982, pág. 82).

Con esto, Aristóteles define el movimiento como el paso de la potencia al acto, es decir aquello que está en acto se encuentra en potencia respecto a otra perfeccionada. Si no existiría acto y potencia, no existiría la noción de cambio. Al respecto de lo que se entiende por cambio sería bueno, saber lo que dice Barnes:

El libro III de física presenta una pregunta ¿Qué es el cambio? y facilita una respuesta que pretende completar la exposición del primer libro. La respuesta es la siguiente: Cambio es la actualidad del potencial qua tal y esta oración es citada repetidamente como la definición de Aristóteles de movimiento. La palabra movimiento en español suele significar cambio en general, mientras que en el libro III de la física tiene ese significado usual. (Barnes, 1982, pág. 85).

Todas las cosas que podemos percibir, y estamos hablando de las cosas sensibles, están dadas con la estructura del acto y la potencia. El movimiento es el paso de la potencia al acto, todas las cosas sensibles tienen el movimiento como uno de sus rasgos más característicos. Por ello, se puede entender que si existiese un ser que fuese acto puro, que no tuviese ninguna potencialidad, a dicho ser no le podría corresponder el movimiento y así ocurre, con Dios que es acto puro y por tanto inmutable. Todas las cosas que existen en el Universo están en movimiento y en constante cambio.

“Hay, según Aristóteles cuatro tipos de cambio: una cosa puede cambiar respecto a la sustancia, cualidad, cantidad y lugar” (Barnes, 1982, pág. 81).

Cambio sustancial:

El cambio en relación a la sustancia es el llegar a ser y el dejar de existir, la generación y la destrucción; dicho cambio ocurre cuando el hombre nace y cuando muere, o cuando desaparece una sustancia y esta da lugar a otra, lo cual puede verse claramente cuando quemamos un papel y lo convertimos en cenizas. (Barnes, 1982, pág. 81).

Este cambio al que se refiere el autor es básico, primario, el más conocido, es vida y muerte. Todo lo que existe, desaparece, pasa de un estado a otro.

Cambio accidental: “Cuando se modifica alguno de los atributos o características de una sustancia pero esta permanece siendo la misma” (Barnes, 1982, pág. 81).

Este tipo de cambio se manifiesta básicamente, cuando las cosas tienen un cambio, pero siguen siendo lo mismo en su esencia, por ejemplo, cuando alguien va a la playa y se broncea al sol, sigue siendo la misma persona, lo único que el color de su piel se modificó. Según la cualidad:

El cambio respecto a la cualidad es la alteración: una planta se altera cuando se pone verde a la luz del sol y pálida en la oscuridad” Un claro ejemplo de esto sería analizar del tránsito de jóvenes a adultos, o cuando una hoja

cambia de color en otoño, lo cual evidencia que el cambio se da cuando una cosa se altera y se convierte en otra. (Barnes, 1982, pág. 81).

Este concepto no es otra cosa que la modificación de las cosas, la misma planta cambia de color según a la hora del día que se le vea, como también cambian las hojas de color dependiendo de la estación del año, sigue siendo la misma hoja, pero ya ha cambiado, se han alterado algunas de sus cualidades, entre ellas la cantidad.

Según la cantidad: El cambio respecto a la cantidad se presenta como el crecimiento y la disminución; y los objetos suelen empezar creciendo y terminar disminuyendo” Un ejemplo que evidencia este cambio es el desgaste de la tiza con el uso, al inicio es grande pero a medida que se va utilizando esto pierde su estado original (Barnes, 1982, pág. 81).

Según el lugar: “El cambio con respecto al lugar, es el movimiento” Por ejemplo cuando nos trasladamos en Metro de un lugar a otro, o como cuando nos movilizamos en un vehículo” (Barnes, 1982, pág. 81).

En el movimiento siempre intervienen cuatro causas. Aristóteles define las cuatro causas que intervienen el movimiento de la naturaleza como:

Causa material, que es el principio potencial indeterminado, o sea, la capacidad para cambiar; la causa formal que es la virtud de transformar algo en una figura determinada; la causa eficiente cuando cobra sentido en el movimiento local, y por último la causa final, que es la que rechaza el mecanismo determinista de los atomistas, la teoría de estos filósofos situaba al azar en el cielo. (Barnes, 1982, pág. 81).

Para Aristóteles en el cielo no existe el azar, sino que solo existe en la tierra. La naturaleza se mueve por un determinismo finalista, no todo lo que existe está determinado por un azar, sin embargo todo lo que existe sucede en función de un fin preestablecido, este fin es el bien.

Otra de las causas enunciadas por Aristóteles es la causa formal:

La causa formal no es más que la forma específica (la propia de la especie) del ente de que se trate y que estará más o menos realizada en la cosa. Para comprender esta hipótesis podemos utilizar como ejemplo que se dice que el niño Fernández es un "hombre" pero no porque que sea un hombre hecho y derecho sino porque pertenece a la "especie hombre. (Barnes, 1982, pág. 81).

Después de definir los términos acto y potencia, se analizan aquellos conceptos de potencialidad y actualidad, que no son más que una ampliación más actualizada de los conceptos originales de acto y potencia.

3.1. Potencialidad y actualidad

Cada ente que existe en el universo, está en un constante cambio; y cada una de esas cosas, posee la energía suficiente para convertirse en la forma que tenga o se haya propuesto como su fin. Cada ente posee una energía propia que es la que lo mueve y lo lleva hasta su objetivo final. La mayoría de estos movimientos tocan el yo interno

de cada quien, es lo mismo que cuando nos distinguimos como humanos a través de raciocinio, a esto, es a lo que llamó Aristóteles, entelequia.

Para Aristóteles, el término entelequia es un estado o clase de existencia en el que una cosa está trabajando activamente en sí misma. Para él la entelequia se opone a la energía y por supuesto en oposición también al concepto de potencialidad: la entelequia es una actividad para lograr un fin, que tiene que ver con la misma cosa. Pero es también ese fin, el momento en que el ente ha llegado al máximo de sus potencialidades y por tanto ha alcanzado la perfección.

El proceso a la entelequia hizo que Aristóteles postulase las nociones de potencia y acto, y parte del hecho de que si la finalidad de una semilla es transformarse en planta y de esa planta a su vez brotan mazorcas de maíz, de cierto modo puede decirse que esa semilla es en potencia una mazorca, pero en acto aún sigue siendo semilla hasta el momento de ser plantada. Aristóteles sostiene que el acto tiene prioridad sobre la potencia, en tanto es lo que existe ahora, o bien lo que va existiendo en cada momento. Pues aunque algo actual emerge de una potencialidad, no podría haber movimiento de lo actual a lo potencial y de este a lo actual, si no hubiese habido un “primer momento” de actualidad. Otros análisis que aporta a esta hipótesis es que un niño es potencialmente un varón adulto, pero antes de existir ese niño con esa potencialidad, existieron al menos dos adultos, actuales, que lo procrearon. (Saxe Fernández, 2009, pág. 264).

De lo referido por este autor se deduce que todo lo que se mueve y tiene vida en la naturaleza, es el resultado de un proceso natural, algo muy parecido a lo que ocurre cuando se transita de la etapa de la niñez a la adultez, el mismo proceso que sucede

con las semillas en la tierra. Todo lo que cambia, se transforma, está estrechamente ligado al concepto de potencia. Para poder explicar el universo de las cosas potenciales, Aristóteles postuló la necesidad de entender la existencia de un acto, o actualidad, ubicada por encima del potencial, o potencia de las cosas perdurables, lo cual lo llevó a sustentar la existencia de un ente en acto puro, es la actualidad en su estado más puro, sin ningún tipo de potencialidad, y de manera inversa, sostuvo que la materia pura es toda potencialidad sin ningún estado de actualidad o transformación.

Otros autores también conceptualizan sobre actualidad y potencialidad cuando dicen que:

La potencialidad pertenece a la materia, así como la actualidad a la forma; la materia no es más que la condición para que un ente pueda adquirir otras características o formas. La forma en sí es la realización plena, expresada por las categorías. Lo cual implica que los entes espirituales son inmutables, porque todas las capacidades ya están realizadas. Este análisis muestra una consecuencia del platonismo, según el cual el mundo material es el lugar del devenir y de la mutabilidad, en tanto el mundo ideal es inmutable y eterno. (Verdesoto, 2001, pág. 46).

Y más adelante, estos mismos autores continúan argumentando sobre estos conceptos cuando plantean:

Cada ente tiene una cierta proporción de potencialidad y actualidad, respectivamente, de materia y forma, según el nivel del ser que tiene. Lo superior que esté un ente en la “cadena del ser”, la mayor actualidad tenga, y la menor potencialidad. La piedra por ejemplo tiene basta potencialidad,

teniendo en cuenta que no ha realizado muchas características, y por demás tiene actualidad; en cambio un hombre tiene numerosa actualidad, pero insuficiente potencialidad, ya se ha diferenciado en un sinnúmero de características. (Verdesoto, 2001, pág. 46).

Como ya se ha apuntado anteriormente, un trozo de madera es potencialmente una estatua, o una mesa o un mueble cualquiera que se fabrique con este material, así como la bellota tiene potencialidades para ser un roble, esos muebles hechos de madera como ya el roble adulto y desarrollado son los actos de esas potencialidades, porque existe una relación muy marcada entre la oposición forma y materia porque la materia es aquello que potencialmente puede recibir una forma determinada y la forma, a su vez, es aquello que actualiza la potencialidad.

Muchas veces, Aristóteles utiliza estas dos oposiciones de manera intercambiable. Aun así, no todo es capaz de recibir una forma determinada, porque la bellota no puede convertirse en cedro así como de todas las maderas no se puede hacer un hacha, de dónde vienen los robles y las hachas son objetos de otro tipo de investigación. Aristóteles defiende la tesis de que la actualidad es anterior a la potencia por su definición, por su valor y por el tiempo. Cuando se va a definir la potencialidad hay que hacer alusión a la actualidad, pero nunca se puede hacer al revés. La actualidad es el fin por el que existe la potencialidad.

Tomás de Aquino se considera el máximo exponente de la figura de Aristóteles y como él tiene al ser como punto de partida del pensamiento, para Tomás de Aquino, toda ciencia comienza en el ente y es ahí donde enuncia la distinción entre esencia y existencia. Aquino asocia la esencia porque es limitada con lo que llamó Aristóteles potencia, y la existencia porque es perfecta, la comparó con el acto aristotélico.

Tomás de Aquino mantuvo que la existencia de Dios podía ser demostrada partiendo de cinco vías lógicas, generalmente basadas en los argumentos del Dios de Aristóteles, cuya utilización era susceptible en un esquema cristiano.

Con esta hipótesis y enfocándolo desde el aristotelismo da respuesta a algunas inquietudes surgidas en los estudiantes aristotélicos, lo cual es esencialmente se preguntaban ¿Es necesario ir más lejos de las leyes de la naturaleza?

El procedimiento de Tomás de Aquino radicaba en iniciar sus premisas generales y sus demostraciones basándose en interrogantes que no fuesen polémicos y, que en principio, pareciesen evidentes, es decir, axiomáticos (Verdesoto, 2001, pág. 48).

Este pensamiento innovador de Tomás de Aquino se basa en propiedades intrínsecas del ser. Como la unidad del ser y el uno, esto se encadena perfectamente con lo dicho por Aristóteles de que el Ser y el Uno son la misma cosa; con la verdad, que define que todo ente es accesible, porque cualquier ente puede ser pensado, la verdad sería, por esto, la propiedad que permite conocer al ente y por último la bondad, ya que la maldad, por ser una cualidad corrupta, no existe como ente, para él no hay un ente que sea malo, todo ente es bueno y por lo tanto es apetecible por la voluntad.

Como se puede deducir, la filosofía de Tomás de Aquino, no es metafísica de ciencias y de categorías o clasificaciones, es mucho más profunda, más veraz y más exacta.

Todos los enunciados pronunciados por Tomás de Aquino, se fundamentan en la doctrina aristotélica, en relación con el acto y la potencia. Es

importante resaltar que para Aristóteles, el acto y la potencia tienen dos formas de ejecución: como forma y materia y como accidente y sustancia, a respecto Tomás de Aquino agrega el ser como acto en el acto fundamental y la esencia como potencia receptora de ese acto, lo cual constituyo el aporte de este a las concepciones de Aristóteles. (Olalla Tovar, 2011, pág. 33).

En la doctrina de Aristóteles, el acto tiene un protagonismo muy fuerte respecto a la potencia, esto se traduce en que ya no es la esencia sino el acto mismo de la esencia.

Con esto se puede inferir que Santo Tomás llevó su admiración y su respeto por Aristóteles en lo que a conceptos se refiere, por un camino mucho más concreto y sólido que el mismo Aristóteles, pero aunque estos conceptos fueron muy reconocidos en su tiempo, aun así, hubo cierta oposición entre acto y potencia.

3.2. Oposición frente al Acto y Potencia

Es innegable la importancia que tuvo en la filosofía escolástica la teoría aristotélica del acto y la potencia. En ella se plantea que el cambio puede ser sustancial o accidental, pues la cosa deja de ser lo que es, para pasar a ser otra cosa, eso es en cuanto a cambios sustanciales, y en los accidentales, esta misma cosa pierde una determinación accidental y adquiere otras cualidades sin dejar de ser ella misma, estos postulados fueron planteados por Parménides:

Parménides opinaba que el cambio es solo aparente, mientras que Heráclito pensaba que, como todo cambia, el ser y el no ser son lo mismo. En cambio en los planteamientos de Demócrito, quien fuera el padre de todos los atomistas y mecanicistas, presentaban que tanto el ser como el no ser, son, por lo que el cambio, no sería otra cosa que unión y separaciones locales, y

entonces el ser, se reduciría a un concepto de cantidad (Bueno, 2013, pág. 58).

El error que cometieron estos filósofos, fue el pensar que el ser se dice o se manifiesta de un solo modo, a lo que Aristóteles llamó ser en acto. Aristóteles los supera a todos por ser el primero en pensar que el ente se dice de muchas maneras y que además del acto en ente, el ente también está en potencia.

Entonces, cabe preguntarse, cuáles serían las variantes en caso de negar la teoría del acto y la potencia y el caso es que esta teoría no puede ser negada del todo, porque ser en acto es ser, sencillamente hablando, sobre esto, Heráclito sostuvo que el cambio existe, pero es contradictorio, porque la contradicción es motor que impulsa lo real, tal como lo enunció Hegel, quien fue un discípulo moderno de Heráclito y Carlos Marx que lo fue de Hegel. Estas teorías fueron negadas durante la Edad Media.

Durante la Edad Media, la escuela franciscana, de la que Escoto y Ockham son la culminación en la Baja Edad Media, se negó en la práctica la distinción entre acto y potencia, lo cual imposibilitó la solución del problema filosófico fundamental (Camino Dueñas, 2013, pág. 48).

Esta postura, es opuesta a la de Aristóteles, pero en estos planteamientos la multiplicidad y la terminación o final sería el punto a cuestionar, porque si una multitud de actos pueden ser llamados actos y a los que no, se les llama, potencia, ¿cuál entonces sería la razón? Este mismo autor sostiene que:

Lo más positivo de la toma de posesión de la escuela franciscana fue que facilitó adentrarse en el meollo mismo de la doctrina del acto y la potencia, la cual no es más que la total relatividad de la potencia respecto del acto, según el axioma escolástico: “*potentia dicitur ad actum*”: la potencia se dice en relación al acto (Camino Dueñas, 2013, pág. 48).

La potencia en tanto sea potencia, no tiene nada de actualidad, por lo tanto, no existe, hasta que no es actualizada por su acto correspondiente, que es quien le trasmite actualidad y existencia.

Después de haber visto las distintas posturas de los filósofos de la antigüedad, respecto a los conceptos de Acto y Potencia de Aristóteles, sería bueno hacer un sondeo sobre lo que ha argumentado la Filosofía Moderna, respecto a estas disquisiciones, entre el Acto y la Potencia, pero esta vez enfocados desde los puntos de vistas de la filosofía moderna.

4. Acto y potencia en la filosofía moderna

Hay una estrecha relación entre el pensamiento revolucionario de Karl Marx y la filosofía de Hegel y esto ha constituido uno de los temas más controversiales de la filosofía moderna. El mismo Marx, siempre admitió la influencia que sobre él habían tenido las ideas del famoso filósofo, que por mucho tiempo estuvo en la palestra del pensamiento alemán, de los primeros años del siglo XIX. Marx toma de Hegel no solo su famosa dialéctica, sino todos los conocimientos del pensamiento clásico occidental, que bebió de las fuentes aristotélicas, como una base para su visión de la

historia de la humanidad. Marx para elaborar su obra, tiene en cuenta los postulados hegelianos porque:

Hegel es un arquetipo de pensador y sus postulados intentan dar solución a todas las interrogantes, que el mismo adelanto de la modernidad estaba provocando en los seres humanos. Por un lado, se encontraba el cuestionamiento de la existencia de Dios, y con esto se perdía, de cierto modo el sentido mismo de la vida. Aquí comenzaba entonces el conflicto entre la ciencia y la creencia, o lo que es igual, entre los conceptos racionales de la vida y la fe, ante esta situación, Hegel intenta recuperar la armonía desgastada, a través de su sistema filosófico, para de esta forma restituir las fisuras que dejaba la creencia religiosa que ya comenzaba a estar de partida. (Maris Vázquez, 2012, pág. 150).

Indiscutiblemente, Hegel fue un modelo de pensador y con sus teorías pretendió darles respuesta a ciertas interrogantes que los mismos avances de la ciencia y la modernidad, ya estaban produciendo entre los individuos, pues ya se cuestionaba la existencia de Dios, como el orden absoluto del Universo.

Hegel, apela a una razón, que sigue los postulados de Aristóteles y Kant, cuando sustenta que:

La estructura lógica se basa en lo que potencialmente existe. Su manera de entender lo mismo, el concepto de razón desarrollado por él, es lo que lo conecta con la idea aristotélica que sostiene que tanto la estructura como el propio sentido de la evolución son conformados por la naturaleza de las cosas en su desarrollo, y este desarrollo lógico, es el que le sirve de base a

Hegel para formular su conocida lógica dialéctica. (Martin Jorge, 2012, pág. 33).

En la lógica dialéctica el desarrollo no se produce de manera lineal sino a través de contradicciones, Santo Tomás enunció que el devenir es la actualización de la potencia. Cuando una causa eficiente actualiza la potencia, hay devenir y le da al ser su perfección como ente; siendo acto y potencia igualmente necesarios.

Según Echemendía Castro (2008)

Hegel desarrolla su método dialéctico en el contexto de una teoría general de la lógica, y para hacerlo se basa en uno de los problemas más significativos que afrontó la filosofía: y se plantea la manera en la que se puede transitar de los conceptos más generales a los conceptos menos universales, o lo que es igual, del género a la especie. Para comprender lo expresado por Hegel, hay que recordar que en general se supone que los conceptos más universales son por lógica previos a los menos universales. (Echemendía Castro, 2008, pág. 247).

Para Hegel, el devenir representa la superación del ser puro y de la pura nada, los cuales al final es lo mismo porque, según él, lo real no es ni el ser ni la nada, sino la circunstancia de que el ser al final se convierte en nada y desaparece.

Lo que aporta Hegel a la lógica aristotélica, es que incluye la lógica dialéctica o contradictoria ya que defiende la tesis de que se observa una realidad que es siempre contradictoria, que contiene solo lo que es observado, pero además y a la misma vez se observa esa contradicción.

Los puntos de vista más originales de Hegel presentan algunos puntos de vista en común con las teorías de los escolásticos, que hace pensar que Hegel se inspiró en ellos, sobre todo en la definición de movimiento, que según los escolásticos es el acto de un ser que está en potencia,

Más adelante se verá la influencia de las ideas filosóficas de Karl Marx, discípulo de Hegel, y quien también tuvo en cuenta los postulados aristotélicos, que se vinculan al acto y la potencia, en el área pedagógica.

5. Conceptualización de la educación

Los conceptos planteados por Aristóteles, pueden ser vinculados perfectamente al área educativa y para eso, es bueno conceptualizar primero qué se entiende por educación:

El conjunto de operaciones psico-gnoseológico morales por las cuales un sujeto humano desarrolla sus capacidades naturales. El sentido objetivo alude a todas las actividades que se organizan, lo cual permite el proceso subjetivo. Lo cual arroja como resultado objetivo un nivel cultural determinado que se alcanza mediante dicho proceso en un grupo social dado, mientras que el subjetivo es el hombre educado, no es más el sujeto cuando ha adquirido una nueva forma accidental que lo ha especificado en determinado sentido. (Maris Vázquez, 2012, pág. 162).

Y es que existe un uso muy generalizado de la educación que abarca todos los procesos de crianza, instrucción, adiestramiento que se realizan lo mismo en la escuela que en el hogar, pero este concepto más mucho allá de la simple instrucción,

es necesario la creación de un sistema y de estrategias que permitan desarrollar las potencialidades del individuo y esto ya se viene realizando desde el siglo XIX:

En el siglo XIX, se distingue la educación del adiestramiento y se seleccionan procesos que conducen al desarrollo de un hombre educado. Este análisis permite comprender como en sentido más específico, la educación intenta lograr que las personas se realicen dentro de actividades consideradas valiosas, en una forma que involucra un entendimiento dotado de cierta clase de profundidad y alcance, esta teoría es empleada por la mayor parte de los educadores cuando meditan acerca de sus tareas, toda la educación es por consiguiente una educación moral, si se incluye la búsqueda del bien en la moral y no se confina a los códigos y las relaciones más habituales con otros hombres. (Maris Vázquez, 2012).

Como se deduce de lo planteado por este autor, en el siglo XIX se le daba mucha importancia, en lo que a educación se refiere a educar a los seres humanos, acorde a los preceptos morales de la época. Este aspecto estaba priorizado por encima de lo que pudiera ser una educación más integral, en el que el hombre se interrelacionara con sus iguales y dentro del medio en que podían desarrollarse sus relaciones sociales.

Un concepto más contemporáneo de educación nos dice que:

Si conversamos sobre educación, estamos por ende refiriéndonos a la formación consciente (...) Es aquí, precisamente, donde se muestra la relación existente entre la educación y la pedagogía, y del mismo modo entre el educando y el educador, así mismo entre el que voluntariamente admite

ser conducido y el que por vocación asiente la responsabilidad de conducir por lo tanto si conocemos ciertas reglas y las aplicamos en el progreso del ser humano, podemos definir la pedagogía como “el arte de educar o conducir.” (Dzul Hernández, 2014, pág. 46).

De esta manera, ya se nota, como pasando los años, cambian los conceptos que se tenían sobre educación y se les ve como procesos que surgen de manera natural como actividades propias y exclusivas del ser humano, sino que ya se entiende que es preciso que desde los primeros años de vida, se guíe a los niños por el camino de una educación recta, pues de eso dependerán en gran medida sus actos futuros, para conocer los componentes básicos, de lo que significa la educación y su vinculación con los postulados aristotélicos sería hablar sobre los antecedentes de la educación.

5.1. Reseña histórica de la educación

Para comenzar a hablar de conceptos filosóficos y su relación con la educación, es imprescindible hablar de la escuela sofista, sus orígenes y postulados. El nombre de esta corriente proviene del griego sofistes, que significa maestro o artista, de ahí su vinculación con las actividades pedagógicas. Con el nombre de sofistas se designaba a los filósofos, que se dedicaban a las labores de magisterio; este grupo se caracterizaba por su renuncia a la religión y porque trataban de darle una explicación racional a todos los fenómenos de la naturaleza. Los más conocidos sofistas fueron Protágoras, Gorgias, Hipias, Pródico y Antifón y fueron por demás los primeros enciclopedistas de la antigüedad.

El principal presupuesto de los sofistas fue el arte de la persuasión, o las palabras persuasivas, sus procedimientos eran retóricos y fueron llamados sofismas o falsos

argumentos convincentes; se movían dentro del campo político pero de manera contestataria y reaccionaria.

El objetivo de los sofistas era proporcionarles la formación a los jóvenes, que ellos creían imprescindible, para dedicarse a la política. El sofismo constituye el fin del período llamado cosmológico, en el que la impaciencia del saber se concentraba en la naturaleza, y el inicio del período antropológico, centrado en el hombre. (Dzul Hernández, 2014, pág. 46).

Sostenían además, que solo había dos clases de personas, los ignorantes y los cultos. Para ellos, la educación es un proceso que se basa en argumentos, en el que la persona que practica el conocimiento llega a tener un pensamiento racional, por lo que la educación, para ellos, es un proceso que educa además el espíritu y la cultura.

Los sofistas fueron profesores viajeros, pues iban de pueblo en pueblo, en un intento de interpretar la realidad educativa; divulgaban ideas ajenas, por medio de la especulación. Con esto, lograron definir la racionalidad y la libertad mental que necesitan los hombres para alcanzar su desarrollo. En su afán de hacer sabios a otros, lograron un carácter reproduccionista de la educación. De esta manera, el método de oratoria, se convirtió en el arte de educar.

Sus errores consistieron en que todo pretendían explicarlo a través de la razón y la palabra.

Ya en la época del Renacimiento, estos conceptos manejados por los sofistas fueron quedando obsoletos, la educación se hizo más científica e investigativa

En el Renacimiento, florece una nueva visión de ciencia natural que favorecerá una revolución científica y filosófica; para los pensadores de esta

época, no contaba para nada la erudición, el conocimiento de los textos, ni siquiera la repetición los mismos, lo único que contaba era el conocimiento de la realidad y el control de los hechos. Las personalidades más destacadas de este período fueron Leonardo Da Vinci, quien defendió al método, como principal instrumento del que debe valerse el investigador para interpretar los hechos de manera racional. (Dzul Hernández, 2014, pág. 48).

Esta revolución científica se cristaliza, con las nuevas concepciones sobre el cosmos que aporta Nicolás Copérnico y también fueron muy importantes los aportes de Galileo Galilei, que es considerado el padre de la mecánica, quien fuera además catedrático y su docencia fue cuestionada por las autoridades religiosas, quienes lo acusaron de ir en contra de la autoridad de Aristóteles, al punto de ser acusado de hereje y fue condenado por el tribunal de la Santa Inquisición, por sostener que la Tierra y los planeta giraban alrededor del Sol y con esto criticaba el geocentrismo que colocaba a la Tierra como el centro del universo, que no encajaba con las Sagradas Escrituras.

Otro filósofo destacado fue Descartes, quien fue considerado el padre del racionalismo y el padre de la filosofía moderna; Descartes rechaza los procedimientos de Aristóteles sobre especulación y propone un camino para la invención y el descubrimiento, basado en procedimientos matemáticos que permitan comprobar todo con veracidad y certeza.

Acercándonos ya a una filosofía más contemporánea, se encuentra como movimiento innegable por su importancia y connotación, los socialismos utópicos y dentro de estos, la figura de Karl Marx quien en su obra *Anti Daring* plantea que la unidad del mundo no consiste en su ser, sino en su materialidad; el movimiento es la forma de

existencia de la materia, jamás puede existir materia sin movimiento y movimiento sin materia. El pensamiento y la conciencia son productos del cerebro humano, y la persona es un producto de la naturaleza que se ha formado y desarrollado en ese ambiente.

Justamente en el mismo concepto de educación, que se referenció al principio está implícito la influencia o incidencia del acto y la potencia postulados por Aristóteles, que después fueron enriquecidos con nuevas filosofías, ya citadas, porque este es un proceso de operaciones gnoseológicas mediante las cuales el ser humano puede desarrollar sus capacidades naturales, planteamientos ya hechos en la Antigüedad, por Aristóteles:

Aún en el siglo XX cuando se conversaba de lógica, incesantemente se hacía referencia a Aristóteles, partiendo de que su influencia ha estado presente hasta en la creación del lenguaje moderno. Numerosos poetas, y científicos han tenido en cuenta la concepción aristotélica del universo. Hasta la llegada de Charles Darwin, al panorama de la zoología, con su doctrina de inmutabilidad de las especies, que ponía en entredicho, los postulados de Aristóteles, todo lo que se escribía, respecto a este tema, estaba basado en la doctrina aristotélica. (Dzul Hernández, 2014, pág. 48)

5.2. Incidencia del acto y potencia en la educación

En el campo de la educación, todavía en el siglo XX, eran muy apreciados el método de Aristóteles en la educación, su análisis de las conductas humanas y hasta el análisis político.

Aristóteles fue discípulo de Platón, pero las obras que escribió sobre educación, superaron las concepciones de su maestro, porque su visión del mundo de la educación, fue capaz de procesar y concebir claramente este proceso de enseñanza.

Sus teorías de Acto y Potencia se anuncian claramente cuando dice que en la esfera de la educación el desarrollo de los hábitos debe preceder al desarrollo del intelecto, porque todas las capacidades naturales del ser humano, precisan de una educación previa, e incluso de una adaptación, todo un verdadero sistema pedagógico, que le permitió escribir numerosas obras, en la que demostró tener una amplia capacidad intelectual.

Aristóteles reconoció en el campo de la educación, al mundo material como objeto real y tangible del conocimiento, profundizó bastante en el desarrollo educativo y manifestó que la ciencia obedece al desarrollo material de todas las cosas. Con esto, dejó claro que la educación se vincula a la actividad racional de los seres humanos.

También defendió la idea de que el hombre debe buscar y encontrar la felicidad en la vida intelectual, porque el desarrollo del intelecto le va permitir el ejercicio de su libertad, para tener una actividad intelectual, debe desarrollar y perfeccionar su capacidad racional. Aristóteles fue el primero en enunciar que no todos los seres humanos son iguales en su capacidad de desarrollo intelectual y esto bien pudiera verse como el preámbulo a lo que en la pedagogía moderna se le llama atención a las diferencias individuales.

Aristóteles, entre sus tantos aportes, distinguió diferentes tipos de conocimientos, que a su vez, se traducen en diferentes modos del saber. Para él, hay un conocimiento sensitivo, o sea, que apela a los sentidos, que es organizado por la memoria o sentido interno y esto constituye lo que él denominó experiencia. La experiencia es común al hombre y también a los animales, pero con la diferencia, que el hombre tiene otros modos de saber cómo son: la técnica, la prudencia, la ciencia, y la inteligencia, principios muy válidos para ser aplicados, y de hecho lo son, en las diferentes metodologías que se aplican en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de cualquier asignatura, en cualquier país, o nivel de enseñanza en la educación contemporánea, pues constituye de por sí un principio pedagógico.

Aristóteles fue el primero en abarcar todos los temas del saber y de estructurarlos armónicamente y además darles sentido de sistema, fue el primer enciclopedista, pues su obra se pudo documentar por escrito y se conservó, además, durante siglos. Fue también el padre de la lógica, y aunque han aparecido razonamientos sobre lógica mucho más moderna y actualizada, no alteran en esencia, los que él expuso, sino que más bien lo complementan. Su pensamiento sobrevivió de una manera que no tiene precedentes, sobre todo sus razonamientos acerca del acto y la potencia.

Para Aristóteles, la inteligencia de los seres humanos consiste en saber abstraer de los objetos singulares que nos presentan los sentidos (potencia) las condiciones particulares, hasta llegar al elemento común que es la esencia o naturaleza de cada ente (acto)

Aristóteles sostuvo como principio que existía un mundo real y la naturaleza era algo sagrado, y que todas las cosas que rodeaban y habitaban el universo, podían estar en dos formas: en acto, cuando todavía no se han desarrollado las propiedades o

cualidades de un niño, y para acercarnos al lenguaje educativo, se podría decir, las habilidades que el niño tiene en el momento de nacer, pero que después el docente será capaz de transformar en acto, cuando las haya desarrollado.

La doctrina aristotélica, acercándola a un escenario docente, aportó al decir que la mente o psique es el acto primero de todas las cosas, y existen tres tipos de psique; la vegetativa que es la de las plantas, la sensitiva que es la de los animales y la racional que es la de los hombres. Además defendió la tesis que los procesos de conocimientos se producen a través de los sentidos, postulado sobre los que se sustentaron las teorías pedagógicas de la Pedagogía Contemporánea.

Aristóteles mantenía su tesis de que la mente de un niño en el momento del nacimiento es como una tabla rasa porque carece de ideas y todo depende del aprendizaje que ese niño reciba desde el mismo momento de su nacimiento; para él aprender depende en gran medida de la memoria, o sea, un individuo aprende a partir de establecer semejanzas (relacionando en su mente cosas parecidas) por contraste (observando las diferencias) y por conceptos de contigüidad (porque recuerdan cosas o fenómenos que están juntas, lo mismo o en el espacio que en el tiempo)

Aristóteles apuntaba, que los procesos de motivación estaban guiados por los sentimientos de agrado y desagrado, principio también de la Pedagogía Contemporánea. Esto se traduce en que la mente del individuo, lo lleva hacia el agrado y lo separa de lo desagradable, porque el fin de cualquier motivación, hasta las educacionales propiamente dichas, es la felicidad, el logro de los conocimientos deseados, hasta llegar a conseguir ser más perfectos y completos.

Como se infiere esto se ajusta al concepto de Aristóteles sobre la persecución de la felicidad en el ser humano pero ¿Cómo es posible llegar a esa felicidad a través de la

educación? Aristóteles intenta dar una receta educativa para llegar a ese fin, a la felicidad, pues señala que las cosas solo se aprenden si se hacen, pero de ninguna manera el hacerlo por sí solo tiene ninguna virtud educativa, y es ahí donde radican la importancia que él le confiere a la adquisición de hábitos, pues en estos es que se crean las virtudes, pues las virtudes no nacen con las personas, son los hábitos quienes las perfeccionan.

Una de las grandes lecciones que dejó para la posteridad, Aristóteles fue que educar para la vida es educar para la felicidad, postulado con gran vigencia en la actualidad. La educación, por supuesto, y como casi todas las cosas de la vida, exige renuncias y sacrificios, pero no es el fin en sí mismo del proceso educativo sino el encuentro de la tan anhelada felicidad.

El objetivo primordial de la educación consiste en el paso de la ignorancia a la sabiduría, o sea, de la potencia al acto. La educación para Aristóteles, apoyado en las dos facultades racionales del hombre que son la inteligencia y la voluntad, debe encaminarse hacia dos tareas fundamentales: el cultivo de la inteligencia y la adquisición de hábitos.

Aristóteles entiende el aprendizaje como un proceso progresivo de adquisición de conocimientos, unido a la actualización paulatina de las potencias que están vinculadas a dicho proceso. Concibe al maestro como el principal gestor en este proceso educativo, que tiene un protagonismo esencial en provocar y dirigir las actividades de aprendizaje de manera, que pueda llevar a sus alumnos, a través de los conocimientos a conseguir el paso de la potencia al acto, porque considera la ciencia como un hábito que consiste solamente en la comprensión del objeto.

Muy prematuramente fue capaz de plantear que la educación, la genética y los hábitos son factores determinantes en la formación de los niños, valoró a su vez la importancia del juego, en los niños más pequeños, porque lo consideró sumamente importante para el desarrollo tanto físico como intelectual del niño en las primeras etapas de la vida, postulado que llega a nuestros ideas, porque en la actualidad, el juego es protagonista de muchas mallas curriculares, de los primeros años de Educación Básica.

Aristóteles, dividía su programa educativo en dos fases: la educación moral y la educación, pero a las dos les daba la misma importancia. Y en cuanto al ciclo educativo por edades, las dividía en cinco etapas: el primero era la infancia, que era el período de crianza, donde para él se formaban los hábitos; el segundo período, iba hasta los cinco años, y esta consistía en el buen desarrollo de los hábitos que se habían formado en la etapa anterior, pero sin lecciones todavía, ni con obligaciones; la tercera etapa iba desde los siete años hasta la pubertad, era un período de educación que contenía asignaturas como gimnasia, lectura, escritura, música y dibujo, además le daba una atención preferencial a la educación física y la práctica de deportes, pues esto le proporcionaba al niño una educación sana, por supuesto mediante juegos apropiados, estos juegos debían preverse en función de las actividades que más tarde este niño practicará en edades adultas. Entre estos juegos, están los relacionados con el deporte:

Del beneficio de la gimnástica, pude decirse que existen excesos cometidos en este aspecto por algunos gobiernos; teniendo en cuenta que no debe pretenderse que los ciudadanos sean atletas ni guerreros feroces; sino procurarse dar al cuerpo robustez y destreza y al espíritu valor generoso; por lo que la experiencia de diversos pueblos alcanza para fijar con certitud los

límites en que conviene encerrar la gimnástica; así como la edad en que debe el hombre dedicarse a ella. (Romero, 2012, pág. 300).

Y culminaba el proceso educativo, en lo que él llamaba educación liberal que se impartía en Liceos, con asignaturas un poco más complejas, que podían ser, matemáticas, ética, música, física o biología. La música la consideraba primordial en la educación liberal puesto que según él, ayudaba a la formación del carácter y a la purificación del espíritu.

La música no es un mero placer; esta puede cultivar una gran influencia sobre el alma; existen varios hechos que lo comprueban; y resaltan la diferencia entre la música y las demás artes, especialmente la pintura; por lo cual es innegable el poder moral de la música, es necesario hacerla unirse a la educación; en este sentido es en el que es útil. (Romero, 2012, pág. 367)

Aristóteles sustenta su concepto de educación partiendo de los principios de imitación. Un niño se forma en la medida que copia la forma de vida de los adultos que tiene a su alrededor, y estos patrones que imita lo llevan a un crecimiento anímico porque los hábitos que va adquiriendo a lo largo del proceso de educación, van formando una especie de segunda naturaleza, en los estudiantes. La educación solo es posible porque el hombre actualiza sus potencias, el estudiante es un sabio (Potencia) con la educación, y se actualiza con lo que es capaz de desarrollar. (Acto)

Aristóteles se vale de la psicología para explicar de manera coherente el proceso docente-educativo, y de ahí se derivan las normas técnicas o metodologías de la

enseñanza – aprendizaje. Fue uno de los primeros pedagogos que intentaron comprender la influencia de la psique en el proceso educativo, la que hoy es llamada psicología de la educación.

En la educación contemporánea muchas veces se olvidan ideas aportadas por los clásicos, tales como ser, unidad, causa-efecto y el acto-potencia de Aristóteles, y se califican de anticuadas, pero son aportes que sin duda alguna, es absurdo negarlos o no reconocerlos, porque de alguna manera, todo el legado aristotélico y de los pensadores de su época, bien podrán ajustarse al contexto actual, por eso es que se hace tan importante en el ámbito educativo una formación interdisciplinar y holística, que permitan trazar estrategias metodológicas aplicables a los conceptos de Acto y Potencia.

6. Estrategias para trabajar el acto y la potencia

Desde la pedagogía moderna, las teorías más recientes en aplicación enfatizan el aprendizaje como una construcción realizada por el propio sujeto de aprendizaje.

El alumno pasó de ser concebido como un ente pasivo y vacío de conocimientos, a un ente activo que investiga, indaga, se cuestiona la información que recibe y la compara con sus propias experiencias. De ahí que es que el sujeto de aprendizaje realiza su propia construcción del conocimiento, muy diferente a la que pueda realizar otro alumno que haya sido sometido a la misma experiencia.

La educación es muy importante en el ser humano porque determina su comportamiento, hasta el final de sus días, es por tanto una oportunidad de cambio para el sujeto, una transformación en acto, pues lleva a los sujetos a verse de otra manera y también de ver al mundo. Esa es la gran potencia del acto educativo.

Educar es poner en acto la potencia educativa que la persona tiene. Toda acción lleva implícita el acto reflexivo. Entonces, toda educación debe someterse al proceso de reflexión, ingresando así al plano intelectual, del análisis y la síntesis. Ese ámbito de reflexión es la Pedagogía, que ofrece tres niveles de análisis sobre la acción de educar: el antropológico, el teleológico y el metodológico.

Trataremos de enunciar algunas estrategias metodológicas que sirvan de herramientas para desarrollar habilidades lectoras en los niños de los primeros años de Educación Básica. En el aprendizaje de estas habilidades, se reflejan claramente los conceptos de Acto y Potencia, postulados por Aristóteles pues cuando un docente, recibe en los primeros años a un niño/niña y lo va a empezar a encaminar por los caminos del lenguaje, ese niño/niña, potencialmente pudiera ser un escritor, que con el desarrollo y aprendizaje de estos conocimientos lo pudieran llevar a ser un escritor en acto.

Es importante destacar que, el aspecto cognitivo y afectivo que forma parte integral del ser humano, se ha manejado en forma aislada, lo cual hace que resulte bastante difícil en los niños y niñas, lograr un desarrollo óptimo de sus potencialidades, ya que no basta con tener que hacer cosas y saber hacerlas, sino querer hacerlas y tener disposición e intención, este comentario se vincula con todo lo que se ha venido tratando respecto a los conceptos de acto y potencia. Estos niños tienen potencialidades para llegar a ser buenos lectores, hay que provocar, por parte del docente, el cambio, la transformación, de un ser que en potencia puede ser un buen lector, hasta llegar al acto de saber leer.

Estrategias para tener en cuenta:

* Hacer actividades de pre-durante y pos- lectura (anticipar - predecir - inferir a partir del título del texto, de la tapa, de las imágenes o de la lectura de uno de los párrafos finales)

* Descubrir dificultades de comprensión mientras transcurre el proceso de enseñanza aprendizaje. (Trabajar la variedad de textos, dar sentido y contexto al acto de leer, proponer situaciones con propósitos determinados, respetar gustos y preferencias, permitir el intercambio oral de interpretaciones, propiciar momentos para la escucha y la lectura por placer, explicar desde el punto de vista del docente cómo se busca la información)

Para que se puedan lograr las estrategias propuestas anteriormente, se sugieren las siguientes actividades:

- Leer el diario, una receta de cocina, el reglamento de un juego.
- Buscar en la guía telefónica, una boleta de algún servicio.
- Seleccionar un texto que les agrade para contar el contenido al resto de los compañeros.
- Diariamente (10 o 15 minutos) realizar la lectura de un cuento corto, lectura realizada por el docente, para estimular el placer y despertar el interés por la lectura.

Una vez finalizada la lectura del texto escogido, se propone:

- Ver el video del libro leído.
- Establecer similitudes y diferencias.
- Confeccionar dibujos, resúmenes, cambios de personajes, de finales.
- Dramatizar distintas escenas.

Como actividades extraescolares se sugiere organizar un tiempo semanal para la lectura libre con material que los mismos puedan escoger a su gusto, guiados por el docente que les orientará, organizar las fichas de los libros de la biblioteca con:

-Nombre del libro:.....

-Autor:.....

-Cantidad total de páginas:.....

-Observando la tapa cuento lo que imagino que tratará el libro:.....

-Una vez que leyó el libro, deberá confeccionar una lámina para animar a otros niños para elijan ese libro y lo lean.

También se les pudiera incentivar a que:

- Dramatizar textos asumiendo diferentes roles.
- Argumentar distintas posturas de determinados personajes.
- Durante la lectura, hacer gráficos: mapas semánticos, líneas de tiempo, cuadros, dibujos, etc.
- Preparar el club de los “lectores de cuentos” hora de lectura en nivel inicial y primer ciclo de la escuela, en el cual alumnos del segundo ciclo leerán textos literarios cortos a los más chicos, explicando su contenido.
- Apropiarse y utilizar estrategias de pre y post lectura para con los más pequeños.

Conclusiones

En los conceptos manejados se puede ver claramente la vinculación o la incidencia del acto y la potencia enunciados por Aristóteles que suponen el hecho de que los seres humanos sean activos participantes de su propia existencia y que en cada estadio del desarrollo, los niños adquieren los medios necesarios para modificar su mundo, por ello, la creación y el uso de estímulos auxiliares o artificiales constituyen un aspecto crucial de la capacidad humana, que se encuentra manifiesta ya en la infancia. A través de dichos estímulos se altera, por la activa intervención humana, la actuación inmediata y la reacción vinculada a la misma. No se puede decir que el individuo se constituye de un aislamiento. Más bien de una interacción, donde influyen mediadores que guían al niño y la niña a desarrollar sus capacidades cognitivas.

Referencias

- Aristóteles. (1875). *Obras filosóficas de Aristóteles* (Vol. 9). (P. d. Azcárate, Trad.) Madrid: Proyecto Filosofía en español.
- Aristóteles. (1978). *Metafísica*. Argentina: Sudamericana, S.A.
- Barnes, J. (1982). *Presocratic Philosophers*. Inglaterra: Ashgate Publishing.
- Bueno, G. (2013). *Filosofía Antigua*. Madrid-España: Plaza y Valdés.
- Camino Dueñas, E. (7 de Diciembre de 2013). *Infocatólica*. La Habana: Editora Abril.
- Dzul Hernández, P. (2014). *El pensamiento educativo de Aristóteles*. Mexico: Universidad Autóctona de Mexico.
- Echemendía Castro, J. (2008). *Filosofía hegeliana*. Quito: Santillana.
- Gómez Lobo, A. (2013). *Exposición breve de la metafísica aristotélica*. Santiago de Chile: Universidad Autóctona de Chile.
- Jiménez Pacheco, Á. (2011). *Potencia real y acto posible: un análisis de las nociones de potencia y acto a través de los comentarios de Santo Tomás a los libros V y IX de la Metafísica de Aristóteles*. Navarra-España: Universidad de Navarra.
- Kruger, J. G. (2015). *Enciclopedia Católica*. Lima: Pearson.
- Maris Vázquez, S. (2012). *La filosofía de la educación*. Buenos Aires- Argentina: Ediciones Ciafic.
- Martin Jorge, M. L. (2012). *Análisis histórico y conceptual de las relaciones entre la inteligencia y la razón*. Málaga- España: Universidad de Málaga.
- Olalla Tovar, M. (2011). *Historia de la filosofía*. Castilla-España: Celya.
- Pedraza Arredondo, J. L. (2012). *Conceptos aristotélicos y su actualidad*. México: Pearson.
- Romero, C. (17 de Noviembre de 2012). *Acto y potencia en Aristoteles*. Valladolid: Océano.
- Saxe Fernández, E. (8 de Octubre de 2009). *Seminario sobre Aristóteles*. Madrid: Océano.
- Verdesoto, L. y. (2001). *Historia de la filosofía*. Quito- Ecuador: Editorial Abya Yala.
- Villanueva Molinet, F. (2009). *Magnitudes mecánicas fundamentales*. Barcelona: Ediciones Barcelona S.A.